

Ernesto Gasco

CANDIDATO DEL PSE-EE A LA ALCALDÍA DE DONOSTIA

PSE-EE
PSOE

Licenciado en Geografía e Historia, Gasco (1963) se vale de su dilatada experiencia para prometer resolver proyectos como la pasarela de Mompás, Tabakalera o la llegada del TAV

“San Sebastián sigue siendo la más cara en vivienda y tenemos que tomárnoslo en serio”

Una entrevista de Jurdan Arretxe Fotografía Ruben Plaza

DONOSTIA — ¿Cuál es el principal problema de Donostia?

—El desempleo y la falta de bases económicas fuertes ligadas a un plan estratégico que garantice una ciudad de prosperidad y empleo para los próximos años.

¿Qué propone para solucionarlo?

—Varias medidas. La primera, que haya una gran área política de Desarrollo Económico, Fomento y Planificación Estratégica. La segunda, una concejalía de Comercio y Turismo. Vamos a potenciarlos porque podemos crecer. La tercera medida es transformar el Ayuntamiento en un lugar al que si vas a modificar la vivienda o el comercio, no tardes tres o cuatro meses en lograr el visto bueno. Si hacemos eso y en dos meses no hemos respondido, el Impuesto de Construcciones será gratuito. También proponemos un clúster de moda, con nuevos creadores y creadoras, y pequeños talleres. Ofreceremos suelo para la instalación de nuevas empresas, que durante los primeros años tengan una carencia.

¿Cuáles son las fortalezas de Donostia?

—Tiene sus atractivos y su calidad de vida, muy deterioradas estos cuatro años. Hay que recuperar el vigor y la fortaleza. Tenemos un valor muy importante en cohesión social y en actividad empresarial. Un estudio universitario comparado con el INE demuestra que somos la capital con mayor densidad empresarial. Tenemos una masa de emprendedores muy grande, pero son pequeñas actividades. Tenemos que potenciar aquellas que marchen bien, crezcan y sean más competitivas.

¿Es Donostia una ciudad cara?

—Sí, sin lugar a dudas. Seguimos siendo la más cara en vivienda y tenemos que tomárnoslo en serio. Tenemos que recuperar los cuarteles de Loiola para un parque de viviendas mixto

(VPO, alquiler y libre) que dé una respuesta definitiva al problema de vivienda para los más jóvenes y las familias que tienen dos o tres hijos. También es cara en el alquiler, para lo que proponemos 600 apartamentos tutelados para jóvenes y mayores para que el mercado tenga precios más razonables.

¿Donostia necesita nueva vivienda?

—Sí, para bajar los precios, para que pueda volver a San Sebastián quien quiera y para que venga nueva población para que sea una ciudad dinámica y con futuro.

¿Existe el riesgo de que Donostia sea una ciudad para turistas y los donostiarras quedaran desplazados?

—San Sebastián tiene que ser para los donostiarras en primer lugar, pero como ha sido siempre: al igual que disfrutábamos nosotros de la playa de La Concha, Ondarreta o Zurriola hace 20 años, también lo hacían los de fuera. Compartir no es malo y para la ciudad es bueno para generar empleo. Pero establecimientos de determinadas zonas han entrado en precios casi prohibitivos para unos cuantos donostiarras.

—Creo que San Sebastián empieza a tener otras zonas. Ayer estuve en Amara y tiene su propia zona de encuentro, a precios diferentes que la Parte Vieja. Si uno va a Bidebieta o Txomin, los precios no son los mismos. Se está generando cierta vida más local, que puede ser de interés.

¿Cuál es el papel del euskera en la Donostia que quiere gobernar el PSE?

—Para nosotros y para mí es una lengua básica, fundamental y que nos hace diferentes, por lo que hay que ponerla en valor como una lengua de uso, habitual, que sirva para comunicarnos y que conviva con el castellano en plena igualdad. San Sebastián es la capital vasca con mayor número de euskaldunes, con mayor avan-

ce en la normalización lingüística y eso se hizo con gobiernos socialistas. El euskera no debe ser un elemento de confrontación partidista, sino de unión y conexión.

Usted es el único candidato que no se desenvuelve en euskera.

—Tengo 52 años, en mi época estaba prohibido en el colegio y no se aprendía. Lo he intentado varias veces, pero tengo unas ventajas y dificultades con los idiomas en general. Mi candidatura es bilingüe y en puestos destacados van personas muy conocidas con pleno uso del euskera. Más aún, la gente no vota en clave de quién sabe euskera, porque si lo hiciera, yo ganaría las elecciones de calle. No creo que deba ser el criterio, sino quienes proponen políticas de igualdad de idiomas y no al revés, porque hay quien solo querría el euskera.

¿Por qué ganaría de calle?

—Porque el 60% de la población no sabe euskera.

Según el mapa sociolingüístico del Eustat, casi el 70% es euskaldun o entiende el euskera, frente al 30%.

—No. Tener algún conocimiento del euskera no es igual que saber euskera, entiendo yo. Algún conocimiento también tengo yo. Entender puedo entender, pero no me sé expresar, entonces...

¿Cuál es el principal problema de la capitalidad cultural Donostia 2016?

—Tiene muchísimos, por desgracia. Si tengo que decir uno, es que ha dejado de ser un proyecto de todos. Tenía que haber sido un proyecto compartido, sobre todo con los agentes culturales locales. Es lo que más pena me da, que no haya pasión ciudadana. Es lo primero que deberíamos hacer a partir del 25-M.

¿Qué salida piensa dar con celeridad al edificio de Bellas Artes?

—Un acuerdo. La peor situación es la actual, de desencuentro y con el edificio abandonado. Hay que buscar un



“Amara, por ejemplo, tiene su propia zona de encuentro. Se está generando cierta vida más local en los barrios”

“Si la gente votara en clave de quién sabe euskera, yo ganaría de calle, porque el 60% de la población no sabe”

“2016 tenía que haber sido un proyecto compartido, sobre todo con los agentes culturales locales”

“Tenemos que mejorar la comunicación con el entorno metropolitano, desde Zumaia hasta la frontera”

acuerdo razonable que vele por los intereses públicos con la propiedad privada. A partir de ahí, hace falta una solución para que el edificio sea disfrutado por toda la ciudadanía lo antes posible, con otras instituciones y agentes locales como el Orfeón, el coro Easo... Aquí hay una tradición de masas corales en la que podemos ser un referente internacional.

Está aprobado el reglamento de consultas. ¿Cuál sería la primera que usted propondría a los ciudadanos?

—La primera consulta debe ser la que propongan los ciudadanos. El 5% de la ciudadanía puede hacer propuestas en lo que a competencias municipales se refiere. Sería bonito que la primera no fuera de arriba abajo, sino que los ciudadanos entiendan que sea un proyecto que quieren valorar.

¿Cómo promete resolver las demandas de los vecinos Igeldo?

—En esta legislatura lo hemos expresado. Soy el presidente de la comisión municipal sobre la descentralización del barrio de Igeldo y entendemos que puede ser una autonomía dentro de la ciudad como entidad local menor.

¿Qué opina de los otros candidatos?

DE J. KARLOS IZAGIRRE (EH BILDU)
Un mal alcalde desde el criterio político.

DE ENKO GOIA (PNV)
Un buen diputado foral.

DE MIREN ALBISTUR (PP)
Una persona noble e inteligente.



LA OTRA CAMPAÑA

- **¿Cuánto cuesta su campaña electoral?**
Buf, muy poquito, te puedo garantizar. No llevo las cuentas, estamos dentro de lo que establece la ley y en cantidades pequeñas.
- **¿Cuántas horas al día dedica a las elecciones?**
Todas.
- **¿Tiene pensado qué hará cuando despierte el día 25?**
Levantarme tranquilamente y venir al Ayuntamiento.
- **¿Cuál es el último libro que ha leído?**
Le sorprenderá, pero 'Morfología urbana', como geógrafo que soy. Es un informe del BBVA sobre las dinámicas y formas que adoptan las ciudades.
- **¿Es socio de la Real, del GBC, del Bera Bera...?**
De la Real, desde los ocho años. Desde hace 44.
- **¿Alguna sociedad gastronómica?**
Del Vasconia, en Amara Viejo, mi barrio, y socio también de varias ONGs.
- **¿Va de pintxopote?**
No tengo tiempo suficiente, aunque alguna vez me he escapado.
- **¿Qué rincón de la ciudad le gusta?**
El Paseo Nuevo, por mucho.
- **¿Su mejor recuerdo en Donostia?**
Los baños en la playa de La Concha. Es un lujo asiático poder bañarte en una playa como ésta.

Tiene singularidades, puede gestionar parte de las competencias, pero es un barrio de San Sebastián.

¿Considera necesario reactivar el Metro de Donostialdea?

—No tanto para la ciudad como para la articulación del conjunto urbano de Gipuzkoa. San Sebastián tiene un buen sistema de transporte público y una red de autobuses espectacular. La conozco muy bien porque fui doce años vicepresidente de la Compañía de Autobuses, cuya modernización impulsé y estoy satisfecho, la verdad. Tenemos que mejorar nuestra comunicación con nuestro entorno metropolitano, desde Zumaia hasta la frontera. Hace 120 años nuestros aitonas, bisabuelos más bien, lo pusieron en marcha. Fue un avance y contribuyó al avance económico y social, pero hay que dar un segundo paso porque hay pruebas: los datos de las estaciones de Intxaurrenondo y Herrera, puestas en marcha hace tres años, son espectaculares. Cuando se da un buen servicio, hay respuesta ciudadana. Además, han tenido un gran beneficio en los servicios para ir a Anoeta los días de partido. ●

“Nos dicen que nos echan mucho en falta”

DONOSTIA — ¿Gobierno de coalición o geometría variable?

—Llevo un año diciéndolo: soy partidario de gobiernos de mayorías plurales. En San Sebastián han funcionado muy bien. He participado en gobiernos de Elorza y en varios gobiernos de coalición: con PNV, EA, PP, Ezker Batua-Aralar-Alternatiba y han sido positivos.

¿Cuánto de cerca está el acuerdo institucional entre el PSE y Bildu?

—En ningún caso pienso en acuerdos con Bildu mientras mantenga su gestión de estos cuatro años y anuncia que quiere repetir esta gestión. No pensamos en absoluto en Bildu para formalizar esa mayoría.

¿Cuáles son sus líneas rojas?

—Algunas de principios, como el reconocimiento del dolor causado por el terrorismo y ese foro de más de 100 víctimas que no se ha reunido en cuatro años, porque la mayoría viven aquí y hay que escucharlas. El segundo es anteponer los intereses de San

Sebastián ante cualquier otro, incluso del partido de quien gobierne.

¿Teme que el PNV canalice el voto útil antiBildu?

—El voto antiBildu es tan grande que va a estar repartido. Lo que nos dicen es que nos echan mucho en falta, que ven una gran diferencia entre los gobiernos de Odón Elorza y lo que se hace ahora y que el PSE tiene muchas posibilidades de ganar.

¿Cómo valora la polarización de la campaña?

—En el caso de San Sebastián el cara a cara que ya está programado es Gasco-Izaguirre, los referentes de los dos modelos distintos de gobernar.

¿Cuánto se juega el PSE?

—Lo que se juegue San Sebastián. Son elecciones muy importantes para las ciudades, no para los partidos. Este experimento de Bildu que el PNV permitió les ha salido muy caro. No es una cuestión de partido, sino que San Sebastián ha ido hacia atrás. Es un peligro que continúe así.

¿Qué resultado espera el PSE?

—Quedar primeros.

¿Pese a las encuestas?

—Bueno... hay muchas encuestas. Hay posibilidades de ganar, se lo digo sinceramente. El día 25 va a ser un buen día, porque los resultados de San Sebastián serán muy interesantes.

¿Les va a desgastar la marca PSOE?

—Antes había esa visión, pero en los barrios veo que la marca PSOE se está reforzando mucho con respecto a las europeas, de manera abismal. Y si va a haber un castigo muy alto a Bildu por una nefasta gestión y también al PP de Rajoy, aunque sean municipales, la gente lo dice. Va a ser un desgaste mayor de lo que dicen determinados sondeos.

¿Qué supuso para el PSE su derrota de 2011?

—Un antes y un después. Los sondeos decían otras cosas y fue una sorpresa desagradable para nosotros. Nos ha tocado aprender que aunque creas que has hecho las cosas bien,

eso solo no vale. Hay que estar con la gente, atender, escuchar, ceder... para hacer un proyecto de mayorías. La propia candidatura es plural, donde hay gente que viene de Ezker Batua-Aralar o candidatos que han estado en la candidatura PNV-EA. Hemos aprendido que San Sebastián está por encima de las siglas de los partidos. No sé si todos lo tienen tan claro.

Usted dice que sería alcalde ocho años. ¿Crítica velada a Elorza?

—Es un compromiso de regeneración democrática. Lo lógico es que luego vengan otras personas, de la misma u otra opción política, según decidan los ciudadanos. Quiero a mi ciudad lo suficiente como para saber que tengo una época y otros, otra.

¿Será mejor alcalde que Elorza?

—Es muy difícil eso...

Por eso se lo pregunto.

—Ser mejor que Odón Elorza es casi imposible, pero aspiro a ser por lo menos igual que Odón Elorza. — J. Arretxe